

Cuba: Adolescentes reclaman orientación más amigable

De la Redacción

[semlaccu@enet.cu](mailto:semlaccu@enet.cu)

La Habana, marzo (SEMIac)- Los servicios de salud sexual y reproductiva para adolescentes deben ser accesibles, de calidad y ajustados a las demandas de estas edades, coincidieron en La Habana especialistas de perfiles diversos.

Espacios menos rutinarios para dialogar sobre temas vinculados con la salud sexual y reproductiva, como parques o áreas recreativas, estuvieron entre las necesidades identificadas por adolescentes, en un proceso de construcción colectiva que ya suma poco más de un año.

Herramientas digitales, al estilo de juegos de computadora o aplicaciones para móviles, e incluso fórmulas para mejorar la comunicación con sus padres y madres también fueron reclamo de muchachas y muchachos, según relataron la pasada semana participantes de un taller de coordinación intersectorial para la incorporación de estándares de calidad a los servicios de salud sexual y reproductiva en Cuba.

El encuentro hizo un alto en un proceso que ya suma casi un año y que se inició como experiencia piloto en tres municipios del país, con la coordinación de los Ministerios de Salud Pública (Minsap), Educación (Mined) y el acompañamiento del Fondo de Población de las Naciones Unidas (Unfpa).

Buey Arriba, en la oriental provincia de Granma, y Cumanayagua, en Cienfuegos, al centro de la isla, a unos 800 y 300 kilómetros de La Habana, respectivamente; junto a San Miguel del Padrón, en el mismo corazón de la urbe capitalina, sirvieron como escenario para la experiencia, que cuenta con financiamiento de del proyecto UBRAF-ONUSIDA.

Durante los últimos meses, talleres y reuniones con jóvenes, profesionales de la salud, autoridades de gobierno y representantes de otros sectores en esos territorios han permitido identificar barreras culturales, creencias y mitos en torno a las necesidades de la población más joven, explicó durante el taller la doctora Livia Quintana, psicóloga y coordinadora del proyecto desde la oficina del Unfpa.

“Estamos buscando aumentar el acceso y la información de adolescentes de ambos sexos a servicios de alta calidad”, explicó, por su parte, el doctor Roberto Álvarez Fumero, jefe del Departamento del Programa Materno-Infantil del Minsap.

El diseño de estos servicios incluye el desarrollo de un paquete de servicios integrales de salud, de modo que se alcancen los llamados estándares de calidad, que constan de ocho condiciones básicas.

Entre ellas, evitar cualquier tipo de discriminación, brindar atención con equidad, que la comunidad, las familias, los maestros y los propios adolescentes cuenten con información correcta acerca de cómo acceder a estos servicios y la

necesidad de mejorar las competencias de profesionales de la salud y sus habilidades para intercambiar con jóvenes y adolescentes.

Igualmente, los estándares incluyen la participación de los propios adolescentes en cómo diseñar los servicios y que estos cuenten con horarios convenientes, espacios y ubicación adecuados, ambiente acogedor, limpio, que mantenga la privacidad y confidencialidad en la atención; junto a sistemas estadísticos propios para medir el impacto.

La búsqueda de estos servicios diferenciados responde a alertas de salud identificadas por las autoridades en el país. Aunque Cuba sigue manteniendo tasas de embarazo adolescente de las más bajas de América Latina, estas son altas para el contexto nacional y, sobre todo, muestran diferencias a nivel territorial, especialmente en la región oriental.

Las situaciones más complejas se localizan en las provincias de Granma, Las Tunas, Guantánamo, Holguín y Santiago de Cuba, con tasas de fecundidad adolescente en torno a 60 nacimientos por cada 1.000 mujeres menores de 20 años, muy por encima de la media nacional, que se ubica en 52, según el [Anuario Demográfico de Cuba 2017](#), publicado por la Oficina Nacional de Estadísticas e Información (ONEI).

Estadísticas del Minsap confirman, además, el cremento entre adolescentes de algunas infecciones de transmisión sexual, como la gonorrea y el condiloma acuminado.

El proceso de desarrollo de los estándares para Cuba también ha permitido la elaboración de una serie de tres pancartas con información sobre los derechos sexuales y reproductivos de las y los adolescentes, los propios estándares de calidad identificados para ese grupo de edad y los servicios de este tipo disponibles en cada territorio.

Para la doctora Francisca Cruz Sánchez, responsable del Grupo Asesor para la Salud y la Adolescencia del Programa Materno-Infantil, es esencial que muchachas y muchachos conozcan sus derechos a recibir una atención de calidad, a que se les examine con profesionalidad y se aprenda a escucharlos sin criticarlos ni avergonzarlos.